



Equilibremos las piedras

Descripción

Con distintas piedras, invitaremos a nuestro hijo/a a jugar y realizar distintas construcciones, fortaleciendo su motricidad fina.

Objetivos

Coordinar movimientos de manipulación ubicando objetos en relación con su propio cuerpo, tales como: acercar objetos pequeños utilizando índice y pulgar en oposición

Materiales

variedad de piedras; tamaño superior al de la mano de nuestro hijo/a

Paso a paso

La Actividad

- 1 Antes de realizar esta experiencia, tenemos que recolectar las piedras a utilizar. Para ello, se sugiere que sean alrededor de 10 a 15 piedras, de distinto tamaño, peso y forma, procurando que sean seguras para que nuestro hijo/a las pueda manipular. Asimismo, se sugiere lavarlas y desinfectarlas previamente.
- 2 Se sugiere escoger un momento en que estemos libres de distracciones, como por ejemplo televisión, música y juguetes, de manera que pueda concentrarse en este nuevo material y experiencia.
- 3 Comenzaremos disponiendo un espacio cómodo dependiendo de la movilidad autónoma de nuestro hijo/a. Si aún no se desplaza podemos ubicarlo en alguna silla de su agrado o acostado si así lo prefiere; mientras que si ya se desplaza, podemos favorecer que por sí mismo encuentre la postura que más le acomoda.
- 4 Luego, entregaremos las piedras permitiendo que pueda explorarlas libremente, descubriendo sus características. Si observamos que nuestro hijo/a se quiere comunicar con nosotros, ya sea verbal o gestualmente, es importante que respondamos verbalizando lo que hace y lo que ocurre en ese momento, para así ampliar su reconocimiento del lenguaje oral.